

Pampinos



Sigfrido Mena Castro:

“Vivir en la pampa tuvo sus matices: felicidad a montones, pero igual momentos de tristeza”

En estos instantes, el sol implacable impone su prestantia omnipotente en todo el amplio paisaje del Desierto de Atacama.

Esos mismos lugares donde tiempo atrás miles de chilenos y chilenas hicieron Patria. Fueron los responsables del éxito económico de Chile en la primera mitad del siglo pasado.

Es así como los recuerdos, historias y vivencias de los pampinos quedaron ahí. Empolvadas y desintegrándose al sol.

En cuanto a esos relatos, casi en su totalidad aman y añoran su estadía en el desierto, “la época más feliz de sus vidas”.

Agradecen el poder compartir sus historias y relevar el orgullo de ser pampinos y todo lo que ello significa: sudor, lágrimas e infinitudes de momentos felices.

Un pampino curtido por el sol y el polvo calichero quiso compartir su historia.

La pampa marcó para siempre a generaciones de pampinos, que hoy por hoy, quieren relevar el patrimonio histórico y cultural de las vivencias donde fueron protagonistas.

Un pampino de una personalidad especial, deportista destacado, defendió el pórtico del club Royal de María Elena. Su nombre: Sigfrido Mena Campos.

Hombre de pocas palabras, pero que carga tras de sí un senti-

miento algo contradictorio, ya que su vida ha sido de matices clarooscuro.

Nació el 3 de septiembre de 1949 en María Elena. Fue el menor de 12 hermanos. Hijo de Guillermo Mena y Elva Campos.

“Mi padre llegó ‘enganchado’. Él es descendiente de italianos que llegaron a Chile tras la Segunda Guerra Mundial. Mi padre llegó al desierto en tren, como la gran mayoría de los ‘enganchados’ de la pampa”, comentó.

Asimismo, releva el rol de su hermana Evelyn. Mujer importantísima en su vida: fue ella quien le brindó apoyo contención y acompañamiento tras el fallecimiento de su padre, cuando sólo tenía 12 años.

“Mi hermana fue quien se hizo responsable de mí. Con la muerte de mi padre, la verdad es que quedamos muy afectados. Pero la fuerza y carisma de mi hermana Evelyn fue única. Es por eso que mis lágrimas brotan. Estoy muy, pero muy agradecido de ella. Sin su preocupación por mí, créame no sería quien soy ahora. La quiero muchísimo y nunca me cansaré de enaltecer su nombre”, expresó.

¿Qué lo vincula a la pampa calichera?

“Todo. Una infancia feliz y enriquecedora. Amigos del alma,



LA ENTONCES DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN DE FÚTBOL DE MARÍA ELENA.

que aún continúan al lado mío y yo junto a ellos. El vivir en la pampa tuvo matices. Alegrías y felicidad a montones. Sufrimiento y tristezas en una proporción similar. A cada uno le tocó vivir algo. Algunos fueron más felices que otros. Sin embargo, nunca, pero nunca dejamos de preocuparnos por el otro. Siempre pendientes de que todos estuviéramos bien. La vida en comunidad, el compañerismo y lealtad eran esenciales.

No había que esforzarse mucho, pues todos éramos así. La envidia no existía. El apoyo, en todo aspecto. La empatía nos destaca como pampinos. Esto es importante, pues en estos tiempos se escucha mucho este térmi-

no, pero quiere que le diga una cosa, se menciona mucho, pero nadie o casi nadie lo aplica. El individualismo se impuso en nuestro vivir. Es una lástima.

¿En qué destacó en la oficina María Elena?

“El deporte. Siempre fui deportista. El fútbol y baby fútbol, mis deportes favoritos.

Recuerdo que estábamos en clases cuando llegó un tipo y nos inscribimos en el deportivo Minas. Éramos muy chicos. Pero pese a eso logramos cosas importantes. Cuando enfrentamos el partido crucial, la final del campeonato, no pudimos. No fue por culpa nuestra, no, para nada. Resulta que justo en ese partido, el

más importante del equipo, el utilero, no llegó. No pudimos salir a jugar. Pese a eso, que fue devastador para nosotros como jóvenes, una ventana de luz se abrió para nosotros. En ese instante un representante del club Royal nos inscribió y pasamos a formar parte de esos colores, la camiseta de mi vida. El club de mis amores.

¿Qué personaje lo marcó?

“Mi hermana Evelyn, una mujer que merece ser distinguida. Por lo mismo no me cansaré de enaltecer su nombre cada vez que tenga la oportunidad. Recuerdo que fue reina de la primavera. Mi hermana era muy bonita, linda mujer. Una energía úni-

ca. Mujer fuerte. Se quedó conmigo desde los 12 años y no se separó más, hasta el día de su fallecimiento. La fuimos a dejar a su pampa, a María Elena.

Otro personaje que marcó mi vida fue Julio Ponce Lerau. Una tarde llegó a María Elena y fue al estadio. En ese momento sucedió un evento habitual en María. El polvo inundó y cubrió todo el campo de juego. Así también las graderías. Recuerdo que don Julio miró su brazo y dijo “así no se puede jugar, ni vivir. Me encargaré de esto”.

Tiempo después el polvo desapareció y las plantas fueron trasladadas hacia Coya Sur y para nosotros el polvo disminuyó mucho, mucho.

Pampinos

PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA soyantofagasta DIGITAL 2023

AUSPICIA: YODO NUTRICIÓN VEGETAL SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: COMISIÓN DESENVOLUPADA VINCULO DE LA PAMPA Solos, Pampinos y Sur www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA